

Día de la Iglesia Diocesana

«La Iglesia contigo, con todos»

El lema elegido para el día de la Iglesia Diocesana, que este año celebraremos el próximo Domingo día 13 de Noviembre, nos trae a la memoria las palabras que pronunció Benedicto XVI en la Eucaristía celebrada en la reciente Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), en la que resaltaba la dimensión eclesial de la fe, diciendo: *“Seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él.”*

Frente a este peligro el Santo Padre nos recordaba nuestra necesidad de la Iglesia que nos engendra en la fe, nos ayuda a conocer mejor a Cristo y a descubrir la belleza de su amor. Es necesario, nos decía, estar insertados en la Iglesia para crecer en la amistad con Cristo, ya que ésta sólo es posible con el alimento de los sacramentos y de la meditación de la Palabra de Dios.

Al mismo tiempo, la amistad con Jesús nos impulsa a darlo a conocer a los demás. Nos impulsa a la misión, a ser los apóstoles del siglo veintiuno y mensajeros de su alegría. No es posible encontrar a Cristo y no darlo a conocer. Es una deuda de amor que tenemos con el Señor: *«En esto hemos conocido lo que es amor: en que Él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos»* (1 Jn 3,16). Por tanto, sigue siendo actual el mandato del Señor a la Iglesia *«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación»* (Mc 16,15).

Ahora bien, nuestro ser eclesial se concreta en nuestra Iglesia Diocesana, que es una comunidad que peregrina y crece en la fe, que da testimonio de la caridad, especialmente con los pobres y necesitados, y alienta la esperanza en el camino de la vida. La Iglesia Diocesana, como hemos podido comprobar en la preparación y en la participación de la JMJ, forma parte de nuestra vida y como Madre y Maestra, vela por la atención y servicio de todos y da sentido y unidad al conjunto de las distintas Parroquias.

Tanto en la Diócesis como en la Parroquia experimentamos y celebramos el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, que nos impulsa a ser sus testigos en medio de nuestra sociedad y nos encomienda la extraordinaria tarea de hacer posible que todos los que acuden a la Iglesia, buscando ayuda, puedan encontrar una respuesta adecuada. Por eso es necesario contar con los medios necesarios para ello. El amor *“nos urge”* –como dice San Pablo: cf. 2 Co 5, 14- a participar y colaborar para que nuestra Iglesia.

En primer lugar, la ayuda personal de cada uno de nosotros aportando nuestra oración, trabajo y dedicación en las distintas tareas parroquiales o

institucionales. Además de ello, con la celebración de este día una vez al año, se quiere resaltar la ayuda económica tan necesaria para el sostenimiento de los sacerdotes, de la evangelización, de la catequesis, de las actividades pastorales, de la construcción y restauración de templos y de la atención a los pobres.

Con esta carta, os animo vivamente a que colaboréis para que nuestra Diócesis de Asidonia Jerez pueda cumplir fielmente su misión de hacer presente el amor de Dios a todos los hombres. Como Obispo os agradezco de corazón vuestra entrega personal y vuestra generosa colaboración económica.

Con mi afecto y bendición.

+ *José Mazuelos Pérez*
Obispo Asidonia-Jerez